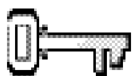
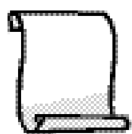
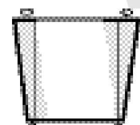
¡Perdonados!



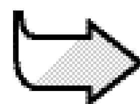
Referencias:
Génesis 42-45;
Patriarcas y profetas,
pp. 225-234.



Versículo para memorizar:
"No juzguen, y no se les juzgará. No condenen, y no se les condenará. Perdonen, y se les perdonará" (Lucas 6:37).



Objetivos:
Los alumnos...
Sabrán que Dios ayudará a sus hijos a perdonar a quienes los tratan mal.
Sentirán el deseo de perdonar a otros así como Dios los perdona a ellos.
Responderán perdonando a aquellos que los tratan mal.



Mensaje:
Dios me ayuda a perdonar a quienes, en mi familia, me tratan mal.

Tema del mes

Aprendemos valores cristianos.

Resumen de la lección

Así como José había predicho, Egipto produce mucho alimento durante siete años. José está preparado para la hambruna que va a afectar a todo el mundo. Los hijos de Jacob vienen a Egipto a comprar un poco de alimento de los graneros de José. José reconoce a sus hermanos, pero ellos no lo reconocen a él. José los llama espías, los encarcela por tres días y luego los deja en libertad con la condición de que se vayan a su casa y traigan al hermano menor. José mantiene preso a Simeón. Jacob finalmente accede a enviar a Benjamín con los otros hermanos cuando a las familias se les termina nuevamente el alimento. Cuando los hermanos regresan a Egipto con Benjamín, José se da a conocer a sus hermanos y los perdona.

Esta lección es acerca de comunidad.

Así como José perdonó incondicionalmente la crueldad de sus hermanos, los miembros de un hogar cristiano y una comunidad cristiana de fe, se perdonan unos a otros.

Para el maestro

"Pocos se dan cuenta de la influencia de las cosas pequeñas de la vida en el desarrollo del carácter. Ninguna tarea que debamos cumplir es realmente pequeña. Las variadas circunstancias que afrontamos día tras día están concebidas para probar nuestra fidelidad, y han de capacitarnos para mayores responsabilidades. Adhiriéndose a los principios rectos en las transacciones ordinarias de la vida, la mente se acostumbra a mantener las demandas del deber por encima del placer y de las inclinaciones propias [...]. Mediante la fidelidad en lo mínimo, adquieren fuerza para ser fieles en asuntos mayores" (*Patriarcas y profetas;* pp. 223, 224).

Decoración del aula

Véase la lección nº 9.

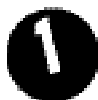
Desarrollo del programa

Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	Ninguno
1 **Actividades preliminares**	Hasta 10	*A. Excusas*	Hojas de papel
		B. De regreso	Raqueta pequeña con pelota atada, Biblias
* **Oración y alabanza**	Hasta 10	Compañerismo	Ninguno
		Cantos	*Himnario adventista,* v. 2009
		Misiones	*Misión* para niños
		Ofrenda	Recipiente para la ofrenda
		Oración	Ninguno
2 **Lección bíblica**	Hasta 20	Experimentando la historia	Saco grande de granos, copa plateada, micrófono real o simulado, adulto "Simeón", vestimenta de tiempos bíblicos, "reportero de Egipto"
		Versículo para memorizar	Biblias, versículo para memorizar en el lenguaje de señas
		Estudio de la Biblia	Biblias
3 **Aplicando la lección**	Hasta 15	*Perdonado para perdonar*	Lápices, papel, dos recipientes para basura, Biblias
4 **Compartiendo la lección**	Hasta 15	*Copa del perdón*	Vasos de cartón, papel de aluminio, lápices

*** En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo pasaron la semana, qué buenas experiencias tuvieron o qué problemas enfrentaron. Anímelos a relatar algún incidente relacionado con su estudio de la lección durante la semana. Comience con las actividades preliminares que haya elegido.



Actividades preliminares

Seleccione las actividades que mejor se adapten a su situación.

A. Excusas

Prepare con anticipación una lista de excusas con las que sus alumnos puedan identificarse. Pueden incluir lo siguiente:

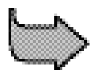
Fueron malos conmigo.
No me pidieron que los perdonara.
No fue mi culpa.
Ellos comenzaron.
Ellos no me han pedido perdón.
Es simplemente mi hermano/hermana.

Dé a cada alumno una lista y pídales que marquen las cosas que tal vez les han impedido perdonar a los miembros de su familia o de la iglesia.

Se necesita:
- hojas de papel
- lápices
- lista de excusas para cada niño
- Biblias

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Cuáles son algunas de las razones más comunes para no perdonar a alguien?** Acepte respuestas. **¿Cómo se sienten cuando no perdonan a alguien?** (Enojado, malo.) **¿Cuál es la única manera de deshacernos de las cosas que no nos dejan perdonar a los demás?** (Pedir la ayuda de Jesús.) **¿Qué sucede cuando finalmente estamos dispuestos a perdonar? Vamos a buscar y a leer nuestro versículo para memorizar: Lucas 6:37.** Léanlo juntos en voz alta. **Nuestro mensaje de hoy es:**



DIOS ME AYUDA A PERDONAR A QUIENES, EN MI FAMILIA, ME TRATAN MAL.

B. De regreso

Pida a sus alumnos que se sienten formando un círculo. (En una iglesia grande, los alumnos forman grupos pequeños, cada uno con una pelota y un ayudante adulto.) Haga rebotar la pelota varias veces para ilustrar cómo regresa siempre. Si no consigue el juguete de la pelota atada a la pequeña raqueta, puede usar cualquier otra pelota que pueda rebotar.

Pregunte: **¿Alguien les ha dicho o hecho algo que los hizo sentir mal? ¿Perdonaron a esa persona? ¿Por qué sí, o por qué no? ¿Qué piensan que Dios desea que hagamos cuando alguien es rudo con nosotros y nos lastima?** Lea 2 Corintios 2:5 al 11 y pida a sus alumnos que se pongan la mano sobre el corazón cuando crean que saben lo que Dios desea que hagamos. Pregúnteles qué es. Lea el versículo 7 nuevamente.

Se necesita:
- pelota atada a una raqueta pequeña
- o bien, pelota que pueda rebotar
- Biblias

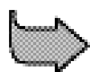
Diga: **Es importante perdonar a otros aun cuando nos hayan tratado mal. Y Dios promete que cuando perdonamos a otros, el perdón nos será dado a nosotros, así como el rebote hace que regrese esta pelota.** Haga rebotar nuevamente la pelota.

Explique a sus alumnos que usted va a comenzar una oración, pidiendo a Dios que ayude a todos a perdonar a los demás. Usted hará una pausa durante la oración para que todos piensen en alguien a quien deben perdonar.

Ore: **Querido Señor, aprendimos que algunas veces las personas hacen o dicen cosas que nos lastiman. Y aprendimos que tú deseas que las perdonemos. Por favor, ayúdanos a perdonar** Haga una pausa para que todos piensen en alguien a quien deben perdonar. **Estamos muy contentos porque nos perdonas y nos amas. En el nombre de Jesús. Amén.**

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué sucede cuando perdonamos a alguien? Vamos a buscar y leer nuestro versículo para memorizar en Lucas 6:37.** Léanlo juntos en voz alta. **Debemos recordar que solamente Dios puede ayudarnos a tener un espíritu de perdón. Eso es lo que dice nuestro mensaje de hoy:**

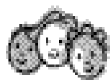


DIOS ME AYUDA A PERDONAR A QUIENES, EN MI FAMILIA, ME TRATAN MAL. Repítanlo conmigo.

Adaptado de *The Children's Worker's Encyclopedia of Bible Teaching Ideas: New Testament* [Enciclopedia de ideas para enseñar a los niños, para uso de quienes trabajan con ellos: Nuevo Testamento] (Loveland, Colorado: Group Publishing), 1997, pp. 124, 125.

Oración y alabanza*





Compañerismo

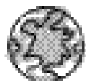
Comente los problemas o pesares y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (y si es apropiado). Deje que sus alumnos compartan su experiencia. Dé una bienvenida calurosa a todos los visitantes. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos.



Cantos sugerentes

"Testimonio" (*Himnario adventista,* nº 574). En la tercera estrofa cambiar "en mi reir" por "al perdonar".

"La familia de Dios" (*Himnario adventista,* nº 531).



Misiones

Cuente una historia del folleto *Misión* para niños.



Ofrenda

Diga: **Dios usó a José para suplir las necesidades de muchas personas. Dios puede usar tus regalos para ayudar también a muchos que los necesitan.**

Se necesita:
- recipiente



Oración

Refiérase a la oración que elevó usted en la actividad preliminar B (o elévela ahora). Pida a sus alumnos que presenten sus peticiones de oración y menciónelas brevemente en su oración.

***En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

2 Lección bíblica

Experimentando la historia

Personajes: Simeón, reportero egipcio.

Utilería: saco con granos y "copa plateada", micrófono real o simulado.

El reportero egipcio habla por el micrófono y lo sostiene ante "Simeón" cuando este deba hablar.

Se necesita:
- saco grande con grano
- copa plateada
- micrófono real o simulado
- "Simeón" (adulto)
- vestimenta de tiempos bíblicos para dos adultos
- reportero egipcio

Que dos adultos lean o relaten la historia.

Reportero egipcio: *[Sosteniendo el micrófono]:* Buenos días. Este es un reportaje especial sobre el regreso de los hermanos del gobernador José a Egipto. Simeón, uno de sus hermanos está aquí con nosotros para hablarnos de los últimos acontecimientos en el desarrollo de esta interesante historia. Bienvenido, Sr. Simeón.

Simeón: Gracias, Sr. Reportero.

Reportero egipcio: Sr. Simeón, han pasado muchas cosas desde que usted y sus hermanos vinieron por primera vez a Egipto en busca de alimentos. Hemos sabido que el gobernador José les ha dicho a todos ustedes que él es su hermano. ¿Puede contarnos más acerca de esto?

Simeón: Es una larga historia, pero puedo decirles lo siguiente: Cuando José era un muchacho, nuestro padre lo trataba mejor que a todos nosotros. Como resultado, odiamos tanto a José, que lo vendimos como esclavo a unos mercaderes que venían a Egipto.

Reportero egipcio: ¡Así que esa es la manera como llegó aquí! He venido siguiendo la historia desde entonces *[volviéndose a la audiencia].* Potifar, el amo de José, lo puso en la cárcel. Pero el Faraón lo hizo gobernador de Egipto luego que le revelara un sueño. Todo lo que el gobernador José predijo que iba a pasar, sucedió como lo dijo. Primero tuvimos siete años de abundantes cosechas. Pero estos últimos dos años han sido terribles. No crece nada en los cultivos. Y habrá cinco años más como estos, de acuerdo con José. Qué bueno que el gobernador José tiene abundancia de alimento para vender.

Simeón: Esa es la razón por la que vinimos. Nuestra familia se moría de hambre. Vinimos ante el gobernador a comprar alimento. Él nos reconoció cuando nos inclinamos ante él, pero nosotros no lo reconocimos. La última vez que lo habíamos visto fue cuando lo vendimos como esclavo.

Reportero egipcio: ¿Cómo los trató el gobernador?

Simeón: Dijo que todos nosotros éramos espías. A todos nos pusieron en la cárcel por tres días. Luego yo me quedé en la cárcel mientras los demás hermanos fueron enviados de regreso a casa a traer a nuestro hermano menor. Y de paso, ¡esta cárcel de ustedes es horrible!

Reportero egipcio: Lo sé. ¿Qué pasó luego?

Simeón: En el camino de regreso, uno de mis hermanos encontró en su saco el dinero con el que había pagado por el grano. Cuando llegaron a casa, los demás también encontraron su dinero en sus sacos. Se preguntaban por qué el gobernador había hecho eso. Si regresaban a Egipto, ¿los meterían a la cárcel? Y nuestro padre estaba preocupado por nuestro hermano menor. No dejaba que viniera con nosotros de regreso a Egipto. Pero cuando se nos terminó nuevamente el alimento para dar de comer a nuestra familia, y mis hermanos necesitaban venir a buscar más, finalmente mi padre estuvo de acuerdo en dejar venir a Benjamín con ellos. Pero no estaba muy contento de hacerlo.

Reportero egipcio: ¿Qué pasó cuando trajeron a su hermano menor ante el gobernador?

Simeón: Nos invitó a comer a su casa y le dio a Benjamín más comida que al resto de nosotros. Pero hay algo más. En el camino de regreso a casa, el siervo del gobernador nos detuvo no lejos del palacio del gobernador José. ¡Dijo que habíamos robado su copa de plata! ¿Puede imaginarse? Entonces el siervo encontró la copa del gobernador José ¡en el saco de Benjamín! Todavía tengo aquí el saco y la copa para mostrárselos. *[Simeón muestra el saco de grano y la copa plateada.]* El siervo de José arrestó a Benjamín y dijo que tenía que llevarlo ante José. Así que todos fuimos de regreso al palacio del gobernador José. Cuando José nos dijo que Benjamín iba a quedarse como su esclavo, nos angustiamos mucho. ¿Qué le íbamos a decir a nuestro padre?

Reportero egipcio: No podía pasarles nada peor. ¿Qué hicieron?

Simeón: Nuestro hermano Judá le rogó al gobernador José que dejara ir a Benjamín. Le dijo que no podía regresar a su padre si Benjamín no iba con él. Judá se ofreció a quedarse él como esclavo en vez de Benjamín.

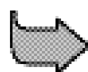
Reportero egipcio: ¿Cuándo les dijo José quién era?

Simeón: Después de que Judá le rogó que le permitiera quedarse a él como esclavo, nuestro hermano José rompió a llorar y nos dijo quién era realmente y que nos había estado probando. Nos contó de su experiencia en la casa de Potifar, de su experiencia en la cárcel y cómo había llegado a ser el segundo hombre más poderoso de Egipto. ¡Estábamos muy asustados! Pero José nos dijo que no habíamos sido nosotros quienes lo habíamos traído aquí, sino Dios. No podíamos creer que José nos pudiera perdonar por todo el mal que le hicimos. Pero José dice que algunas veces Dios usa las malas cosas que nos suceden para hacer posible que pasen buenas cosas. Hasta hace posible el perdón.

Reportero egipcio: Gracias, Sr. Simeón, por compartir con nosotros esta asombrosa historia y por estar en nuestro programa hoy.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Por qué José había sido hecho gobernador de Egipto** (Había interpretado los sueños del faraón. Dios lo guió a través de circunstancias adversas). **¿Lo reconocieron los hermanos al principio?** (No.) **¿Cómo reaccionaron cuando lo reconocieron?** (Con miedo sabían que habían hecho mal.) **¿Cómo probó José a sus hermanos? ¿Por qué José fue capaz de perdonar a sus hermanos?** (Dios le dio gracia, amor y poder para hacerlo.) **¿Cómo pueden perdonar a las personas que les han hecho daño?** (Pidiendo ayuda a Dios, orando por ellos y por ellos mismos pidiendo a Dios que cambie tu corazón y saque la amargura del enojo.) **Necesitamos el perdón por los errores cometidos. ¿Quién nos ayudará?** (Dios.) **¿Qué prometió en nuestro versículo para memorizar?** ("Perdonen, y se les perdonará") **Recordemos nuestro mensaje:**

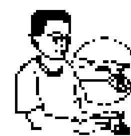


DIOS ME AYUDA A PERDONAR A QUIENES, EN MI FAMILIA, ME TRATAN MAL.

Versículo para memorizar

Se necesita:
- Biblias

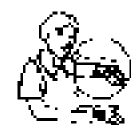
Pida a sus alumnos que busquen y lean en voz alta el versículo para memorizar (Lucas 6:37) mientras usted les enseña los ademanes para decirlo en lenguaje de señales. Pídales que cierren la Biblia mientras se los enseña junto con las señales apropiadas. Pida a sus alumnos que formen parejas y practiquen esos ademanes, sin pronunciar las palabras. Finalmente, pida a sus alumnos que digan el versículo juntamente con los ademanes. Repítanlo hasta que sus alumnos lo sepan.



Perdonen,



y se les



perdonará

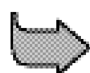
Estudio de la Biblia

> **Se necesita:**
> • Biblias

Pida a sus alumnos que lean en Génesis 45:1 al 8 acerca del perdón que José les brindó a sus hermanos. Los adultos pueden ayudar si es necesario. Divida a la clase en dos partes. Pida a una mitad de la clase que lea lo que dice José y a la otra mitad que lea lo que hace.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cuál es la parte que más les gustó en la historia de José hasta ahora?** (Cuando José perdonó a sus hermanos; cuando les dijo quién era, etc.) **¿Por qué los hermanos de José tuvieron dificultad para sentirse perdonados?** (Porque habían sido crueles con José.) **Imaginen ahora cómo se sintieron los hermanos de José cuando él no los castigó, sino que los perdonó.** Acepte respuestas. **Si el perdón no es un sentimiento natural que tengamos, ¿cómo podremos entonces ser capaces de perdonar?** (Dios nos ayudará y nos dará su poder.) **Vamos a leer una oración acerca del perdón en Lucas 11:4.** Lean juntos. **Vamos a decir nuestro mensaje de hoy:**



DIOS ME AYUDA A PERDONAR A QUIENES, EN MI FAMILIA, ME TRATAN MAL.

3 Aplicando la lección

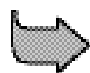
Perdonados para perdonar

> **Se necesita:**
> • lápices
> • papel
> • dos recipientes para depositar basura
> • Biblias

Coloque los recipientes para basura en lugares opuestos en el aula. Uno de ellos tendrá el letrero "Este" y el otro el letrero "Oeste". Los alumnos anotarán algo por lo cual desean pedir perdón. Pídales que tomen el papel y lo tiren en uno de los dos botes de basura. Luego pídales que escriban algo por lo que tienen que perdonar a alguien y lo tiren en el otro basurero.

Para reflexionar

Diga a sus alumnos: **Dios dice que él arrojará nuestros pecados tan lejos como lo está el este del oeste. Vamos a leer Salmo 103:12.** Elija a un niño que lo lea. **Siendo que Dios es tan bueno como para perdonarnos, nos pide que también nosotros perdonemos a los demás de la misma manera.** Lea Colosenses 3:13. **¿Cuántos de nuestros pecados perdona Jesús? Vamos a leer Salmo 103:3.** (Nos perdona todos nuestros pecados.) **Por lo tanto, ¿cuántos pecados debemos perdonar nosotros ?** (Todos los pecados.) **Vamos a decir nuestro mensaje de hoy:**



DIOS ME AYUDA A PERDONAR A QUIENES, EN MI FAMILIA, ME TRATAN MAL.



Compartiendo la lección

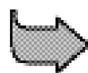
Copa del perdón

Dele a cada alumno un vaso de cartón. Pídales que lo forren con papel de aluminio, para que parezca un vaso de plata. Cuando terminen de hacerlo, dígales: **Ya antes estuvieron pensando en personas en su casa y en su iglesia que les han hecho cosas por las que necesitan perdonarlos. Ahora vamos a hacer algo para ellos.** Muestre a sus alumnos cómo "grabar" la palabra "perdón" en la parte exterior del vaso, usando un lápiz. Pídales que "graben" en la parte opuesta del vaso, el nombre de la persona a quien van a perdonar. (O pueden quedarse con el vaso para que les recuerde que deben perdonar la próxima vez que alguien les haga algo malo.

Se necesita:
- vasos de cartón
- papel de aluminio
- lápices

Para reflexionar

Comenten acerca de cuándo y cómo sus alumnos van a entregar esos vasos esta semana (si no deciden quedarse con ellos). Diga a sus alumnos: **Estaré orando por ustedes al entregar sus vasos esta semana. Recuerden nuestro versículo para memorizar.** Digan juntos el versículo. ("Perdonen y se les perdonará") **Vamos a decir juntos nuestro mensaje de hoy:**



DIOS ME AYUDA A PERDONAR A QUIENES, EN MI FAMILIA, ME TRATAN MAL.

Clausura

Pida a sus alumnos que inclinen el rostro y repitan la oración del Padrenuestro (Mateo 6:9-13 o Lucas 11:2-4).